



CONSEJO ECONOMICO SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1984/L.9/Rev.1
26 de junio de 1984

C E P A L

Comisión Económica para América Latina



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1983
HONDURAS

INDICE

	<u>Página</u>
1. Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	9
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	9
b) El crecimiento de los principales sectores	12
c) La evolución de la ocupación y de la desocupación	24
3. El sector externo	28
a) El comercio de bienes	28
b) El comercio de los servicios y el pago a factores	32
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	34
d) El endeudamiento externo	36
4. Los precios y las remuneraciones	39
5. La política fiscal y monetaria	44
a) La política fiscal	44
b) La política monetaria	48

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	10
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria	15
5	Indicadores de la producción manufacturera	20
6	Indicadores de la construcción	23
7	Consumo de energía eléctrica por destino	25
8	Evolución de la ocupación y de la desocupación	27
9	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	29
10	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	31
11	Principales indicadores del comercio exterior	33
12	Balance de pagos	35
13	Indicadores del endeudamiento externo	37
14	Evolución de los precios internos	40
15	Evolución de los precios al consumidor	41
16	Evolución de las remuneraciones	43
17	Ingresos y gastos del gobierno central	46
18	Balance monetario	49

1. Introducción y síntesis

En 1983, la economía hondureña continuó experimentando profundos desequilibrios financieros, se agravó su situación de liquidez externa, persistió el desajuste de las finanzas públicas, y se deterioró nuevamente el salario real. En medio de fuertes tensiones, muchas de ellas de carácter no económico, la actividad, medida a través del producto interno bruto a precios de mercado, declinó por segunda vez, si bien en este último año a un ritmo menor (menos de 1%). (Véase el cuadro 1.) En términos por habitante, el producto descendió por cuarto año consecutivo (12% en todo el período y casi 4% en el último año). Estos escasos indicadores permiten apreciar la magnitud de la contracción económica que se tradujo, entre otras consecuencias, en una intensificación del retroceso en el grado de satisfacción de las necesidades básicas de la población y en un nuevo descenso en la formación bruta de capital (casi un tercio en tres años), lo que vino a comprometer seriamente su desarrollo futuro.

Para comprender e interpretar mejor la difícil situación actual, conviene comentar brevemente diversos acontecimientos y algunas de las políticas adoptadas en años anteriores. Honduras ha sido el país de más bajo ingreso por habitante de Centroamérica y uno de los de menor desarrollo relativo de Latinoamérica. No obstante, durante la mayor parte del decenio pasado experimentó un crecimiento económico dinámico en tanto los ritmos de expansión de otras economías de la región descendían. En ese período comenzó a ejecutarse, merced al apoyo financiero internacional, una serie de políticas y proyectos de significación. Entre las primeras destacan el fomento que dio el Estado a ciertas actividades industriales y de servicios, y el proceso de reforma agraria que gradualmente se fue debilitando. Entre los segundos, sobresalen dos de gran envergadura, considerados desde su formulación como pilares del desarrollo nacional: la explotación de los recursos forestales, con vistas a la futura fabricación de celulosa y papel, y la construcción del proyecto hidroeléctrico "El Cajón". También se impulsó, entre otros, la explotación de la palma africana en el Valle de Aguán.

Cuadro 1
HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Indicadores económicos básicos</u>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 199	1 280	1 317	1 333	1 309	1 300
Población (mlles de habitantes)	3 439	3 564	3 691	3 821	3 955	4 092
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	349	359	357	349	331	318
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>						
Producto interno bruto	6.5	6.8	2.9	1.2	-1.8	-0.7
Producto interno bruto por habitante	2.8	2.9	-0.6	-2.2	-5.2	-3.9
Ingreso bruto b/	7.4	4.7	3.5	-3.1	-0.9	-0.5
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-0.6	7.5	2.0	-9.8	-0.5	-0.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	18.4	21.9	12.4	-6.2	-13.2	4.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	18.6	19.8	21.1	-5.8	-22.4	5.8
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4	8.6
Variación media anual	5.7	12.1	18.1	9.4	9.4	8.4
Dinero	13.6	14.9	10.8	4.5	10.6	14.3
Salarios mínimos reales						
Agricultura	-5.4	34.0	0.7	17.1	2.7	-7.7
Manufactura	-5.4	11.5	8.3	5.1	-1.0	-7.7
Tasa de desocupación c/	14.4	19.3	20.4	21.2
Ingresos corrientes del gobierno	7.8	16.7	20.1	-2.4	3.9	0.9
Gastos totales del gobierno	22.4	8.3	38.7	0	23.9	-2.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno c/	38.3	30.7	40.0	41.4	50.9	49.3
Déficit/producto interno bruto c/	8.5	6.4	10.2	9.9	14.2	12.7
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Sector externo</u>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-89	-92	-185	-177	-56	-68
Saldo de la cuenta corriente	-170	-205	-331	-321	-249	-204
Saldo de la cuenta capital	180	225	253	249	203	187
Variación de las reservas internacionales netas	10	25	-73	-69	-53	-17
Deuda externa d/	845	1 008	1 275	1 475	1 654	1 851

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Porcentajes.

d/ Deuda externa global de mediano y largo plazo.

/Sin embargo,

Sin embargo, algunas reformas y proyectos iniciales sufrieron desfases y se debilitaron por razones diversas, incluyendo dificultades administrativas y de financiamiento. Paralelamente, el modelo de desarrollo tradicional, al igual que el de otros países de la región, se fue debilitando por limitaciones de orden interno y externo. Paulatinamente, el ritmo de la actividad económica fue perdiendo dinamismo, los déficits del balance de pagos y del balance fiscal requerían cada vez de mayor financiamiento foráneo (contratado frecuentemente en condiciones comerciales), y fueron surgiendo las vulnerabilidades de una pequeña economía agroexportadora y altamente dependiente del sector externo.

A principios de 1982, la presente administración asumió el gobierno del país luego de haberse celebrado el primer proceso electoral en más de una década. Ante la grave situación descrita, en la que prevalecían los comentados desajustes de los balances de pagos y fiscal, y un bajo nivel de actividad y de empleo, las nuevas autoridades se abocaron a la difícil tarea de mantener un ritmo aceptable de actividad económica --ante las expectativas generadas durante el proceso electoral-- y, al mismo tiempo, de adoptar un programa de ajuste para mitigar los desequilibrios descritos, que a la postre apoyaría el Fondo Monetario Internacional. Así, en el marco de un Programa de Estabilización Financiera para 1982-1983, y ante una escasez de divisas, en noviembre de 1982 se suscribió con esta institución un Acuerdo de Contingencia que implicó una aplicación más rigurosa de la política de ajuste ya adoptada por el gobierno en su primer año de ejercicio.

En términos generales, la política económica procuraría atenuar el desajuste de las finanzas del gobierno mediante el congelamiento de las remuneraciones y las vacantes, la disminución de las compras de bienes y servicios no personales, restringiéndolos a lo estrictamente indispensable, la continuación de las obras y proyectos en curso, la limitación de proyectos nuevos, de acuerdo con un orden de prioridad muy selectivo y, finalmente, la reducción sustancial de transferencias corrientes o de capital al resto de las instituciones públicas. Asimismo, la

/política

política fiscal debía complementarse con una reforma a los aranceles aduaneros, pero al redactarse la presente nota ésta no había sido aún aprobada por el Poder Legislativo.

Por otra parte, se pretendía que las empresas públicas descentralizadas orientaran gradualmente su gestión hacia el autofinanciamiento. Ello se facilitaría por medio de la elevación de los precios y las tarifas de los principales bienes y servicios prestados por esas instituciones, como en el caso de la electricidad, el agua, el alcantarillado y los servicios portuarios.

La política de comercio exterior procuraría fomentar las exportaciones, pero tampoco pudo concretarse durante año la ley para aplicarla; también trataría de dinamizar el comercio con los demás países centroamericanos mediante acuerdos bilaterales. Con respecto a las importaciones, se mantendría un estricto control y sólo se autorizaría la compra de bienes indispensables.

En lo que se refiere a los precios y salarios, además de la comentada elevación de las tarifas de los servicios públicos y del congelamiento de las remuneraciones de los trabajadores del Estado, se procurarían mantener a precios moderados los alimentos básicos en la dieta de la población --como en el caso de los granos, mediante créditos a la producción con tasas de interés bajas-- y los insumos esenciales, como la gasolina, y conservar estancados los salarios mínimos nominales. Asimismo, se estableció una meta para que el ritmo inflacionario sólo creciera 5%, en tanto en 1982 éste se amplió en 9%.

En la práctica, los objetivos descritos no pudieron cumplirse plenamente debido a presiones de diversa índole, que se manifestaron con mayor intensidad durante el segundo semestre del año. Tres fenómenos se contrapusieron fundamentalmente a la atenuación del déficit fiscal. En primer lugar, se había sobreestimado la capacidad de recuperación financiera de las empresas estatales. Estas no pudieron solventar, como se había previsto, sus obligaciones externas, y tampoco pudieron seguir operando con eficiencia sin recibir nuevamente algún apoyo por medio de transferencias. Ello presionó sobre las erogaciones del gobierno, el cual en algunos casos incluso no pudo cumplir el compromiso suscrito como aval de

/amortizar

amortizar la deuda externa de ciertas instituciones. En consecuencia, debieron intensificarse las gestiones de renegociar los adeudos y se debilitó el apoyo crediticio externo.

En segundo lugar, las intenciones de contener el gasto público también fracasaron, en parte por las asignaciones cada vez más elevadas con fines militares como consecuencia de complejos conflictos que prevalecieron en Centroamérica, particularmente en las fronteras con Nicaragua y El Salvador.

En tercer lugar, los ingresos corrientes fueron bastante más bajos de lo previsto debido a la depresión generalizada de un comercio externo también inferior a lo proyectado, así como por haberse concedido a una transnacional bananera una prórroga en el pago de los impuestos debido a los daños que sufrieron sus plantaciones por efectos de un huracán.

En el comportamiento de las variables del balance de pagos afloraron diversos obstáculos presentes desde años atrás. Los términos del intercambio decrecieron por tercera vez, y si bien el volumen promedio de las exportaciones pudo elevarse, su valor corriente no alcanzó la suma esperada. El saldo comercial negativo fue superior al de 1982, y no fue posible reducir a lo programado el déficit de la cuenta corriente, en el cual incidió una vez más el elevado monto de los intereses, cuyo pago se cumplió rigurosamente. Por otro lado, contrariamente a las expectativas que se habían generado al ascender al poder un gobierno civil, y debido a la creciente presencia en el país de actores externos,^{1/}

^{1/} La realización de maniobras militares conjuntas entre el ejército de Honduras y el de los Estados Unidos durante una buena parte del año, en las que en cierto momento participaron varios miles de efectivos estadounidenses, demandaron considerables inversiones en instalaciones militares. Esto tuvo sin duda repercusiones diversas sobre la economía hondureña, que por razones obvias no pueden cuantificarse. La presente nota estaría incompleta si no se aludiera a ese fenómeno, así como a los efectos económicos vinculados a los conflictos fronterizos con Nicaragua.

los ingresos netos de capital no aumentaron apreciablemente con respecto a los del año anterior, no obstante haberse reestructurado parcialmente los vencimientos de capital que debían pagarse a acreedores privados.^{2/} Fue así que descendieron nuevamente las reservas internacionales netas, pese a que dejó de amortizarse parte de la deuda de algunas empresas públicas.

Tampoco pudieron cumplirse otras metas. Los precios al consumidor se elevaron casi dos tercios más de lo previsto. Este aumento, aunado al congelamiento riguroso de las remuneraciones, afectó seriamente al salario real, lo que a su vez contribuyó a contraer el consumo personal y a deteriorar aún más el grado de satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Frente a ello, el sistema bancario nacional contó con suficiente liquidez interna, por un lado, gracias a un aumento sustancial de los depósitos, especialmente del cuasidinero, resultado en parte de una preferencia por la especulación financiera frente a la colocación de fondos en la esfera productiva y, por otro, debido a que se expandieron escasamente las importaciones, lo cual se tradujo en mayores depósitos en moneda local. Por otra parte, la demanda de crédito en el sector privado fue reducida ante la atonía generalizada de las actividades productivas. Y ello pese a que en forma complementaria a ciertas disposiciones adoptadas durante 1982 las tasas de redescuento descendieron de 15% a 13%, y las de los créditos para granos básicos de 10% a 8%, en este último caso, con el doble objetivo de procurar estimular la actividad productiva en general, y la producción de alimentos básicos en lo particular.

No obstante que el gasto público --en especial el consumo del gobierno-- y el volumen de las exportaciones se elevaron,^{3/} no pudieron

2/ Si bien el gobierno negoció con sus acreedores privados externos para reestructurar parte de los vencimientos de amortizaciones correspondientes a 1982 y 1983, no llegó a formalizarse acuerdo alguno durante el año. No obstante, el gobierno pospuso el pago de esos compromisos, con la anuencia implícita de sus acreedores, en virtud de que estaban por formalizarse los acuerdos correspondientes.

3/ El consumo del gobierno y las exportaciones crecieron 6% y 4%, respectivamente. (Véase más adelante el cuadro 2.)

irradiar dinamismo al resto del sistema económico, entre otras razones porque su expansión fue moderada y porque los fenómenos aludidos que presionaron sobre las erogaciones públicas no fueron compensados con contrapartidas productivas, así como porque el efecto positivo del mayor volumen de las ventas externas fue prácticamente anulado por la combinación de otros factores de signo opuesto (precios internacionales en descenso, elevados pagos por servicios de la deuda, escaso financiamiento neto externo, etc.). En consecuencia, se contrajeron severamente tanto el consumo personal como con más intensidad la formación bruta de capital.

La oferta global de bienes y servicios casi se estancó en niveles muy deprimidos luego de una fuerte contracción. En el caso de las importaciones, la restricción en la disponibilidad de divisas fue un factor limitante, que también afectó a la actividad interna. El sector gobierno fue relativamente el más dinámico, por las razones ya anotadas. El sector agropecuario mostró cierto dinamismo (2.5%). Conviene señalar que en el caso de la actividad agropecuaria se combinaron varios factores de signo contrario: por un lado, los efectos negativos de los daños ocasionados por un huracán en las plantaciones bananeras y, por otro, una expansión relativa de la ganadería. Sin embargo, ese escaso dinamismo fue contrarrestado con creces por la depresión de otras actividades económicas, entre las que destacó, por tercer año consecutivo, la caída de la construcción, de incidencia tan directa en el empleo y en la formación de capital, así como la manufactura.

Durante 1933, no sólo afectaron a la economía los factores de orden interno que se han ido señalando. Asimismo influyeron, por un lado, el hecho de que la menor intensidad de la crisis económica internacional aún no se ha reflejado en forma positiva en países de menor tamaño relativo y, por otro, las fuertes repercusiones de las tensiones que sufre gran parte de Centroamérica, de las que también participa Honduras.

/En el mes

En el mes de noviembre, ante el agravamiento de los desequilibrios, el Poder Ejecutivo fue autorizado por el Parlamento, mediante una "Ley de Emergencia para Reactivar la Economía Nacional": a que adoptara medidas de carácter extraordinario con el fin de reducir perentoriamente el déficit fiscal, cumplir con los adeudos atrasados, mejorar los niveles de empleo, fomentar la producción agropecuaria e industrial con destino a la exportación, y procurar reactivar la economía.^{4/} Pero esta Ley, que constituye más bien una declaración de objetivos, no pudo ser complementada antes de concluir el año con disposiciones y acciones concretas.

En síntesis, el sacrificio que significó para el país la intensificación de una política de ajuste financiero, a costa del crecimiento económico y de mayor insatisfacción social, no se reflejó, como se esperaba, en la atenuación de los principales desequilibrios. Incluso se acentuó el deterioro, sobre todo en la última parte del año, lo que al parecer agravó las tensiones internas de distinto carácter, y acrecentó el escepticismo entre los diversos agentes económicos provocando, entre otros fenómenos, la continuación de la fuga de capitales. Por su parte, el apoyo recibido de la comunidad financiera internacional y de otras regiones y países fue muy inferior a las expectativas, como fue el caso del concedido por los Estados Unidos.

^{4/} El Decreto No. 214-83 del 30 de noviembre de 1983 establece en su primer considerando: "Que nuestro país atraviesa en este momento la peor crisis económica de su historia...".

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La oferta disponible de bienes y servicios, luego de un descenso acentuado en los dos años previos, recuperó levemente su nivel en 1983 (0.1%). Para ello se combinó una ligera disminución (0.7%) del producto interno bruto a precios de mercado con una recuperación de las importaciones de casi 4%, que de todas maneras resultó insignificante frente al deterioro de 33% del bienio anterior. (Véase el cuadro 2.) En términos por habitante, resultó obviamente una contracción importante debido al elevado crecimiento de la población, ya que el país mantiene una de las tasas demográficas más altas de la región. Aun cuando la actividad económica sólo descendió ligeramente, los efectos de la crisis cobran mayor relevancia si se toma en cuenta que el producto por habitante apenas fue similar al de principios del decenio pasado.

En el caso de las importaciones, a pesar de la leve recuperación, se mantuvo en niveles muy deprimidos y se debió principalmente a una menor demanda interna, aunada a la escasez de divisas prevaleciente desde hace algunos años y que se manifestó con plenitud en el bienio anterior. La política económica de ajuste que se ha venido adoptando para aliviar los intensos desequilibrios financieros se ha manifestado a través de diversas medidas para restringir la demanda global y en especial la de las compras externas. Esto provocó mermas en importaciones de bienes, especialmente de bienes intermedios y de capital. La intensidad en la aplicación de esta política se reflejó en el desabastecimiento de algunas materias primas del sector agropecuario y del industrial. Su magnitud se aprecia al examinar la evolución de las importaciones reales en términos por habitante, dado que el nivel de 1983 equivalió al de hace unos 20 años, cuando apenas se había iniciado el proceso de integración centroamericana y la economía nacional disponía de una estructura industrial escasamente integrada.

Por el lado de la demanda se contrapusieron dos tendencias. La interna descendió casi 1%, continuando así el deterioro que venía

Cuadro 2

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de lempiras a precios de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 ^{a/}	1970	1980	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>3 034</u>	<u>2 820</u>	<u>2 824</u>	<u>133.9</u>	<u>134.4</u>	<u>124.2</u>	<u>3.1</u>	<u>-2.1</u>	<u>-7.1</u>	<u>0.1</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	2 332	2 290	2 274	100.0	100.0	100.0	2.8	1.2	-1.8	-0.7
Importaciones de bienes y servicios	702	530	550	33.9	34.4	24.2	3.8	-11.6	-24.5	3.8
<u>Demanda global</u>	<u>3 034</u>	<u>2 820</u>	<u>2 824</u>	<u>133.9</u>	<u>134.4</u>	<u>124.2</u>	<u>3.1</u>	<u>-2.1</u>	<u>-7.1</u>	<u>0.1</u>
Demanda interna	2 380	2 268	2 252	106.6	106.8	99.0	5.9	-2.9	-5.0	-0.7
Inversión bruta interna	486	358	336	20.9	25.0	14.8	4.7	-15.6	-26.3	-6.1
Inversión bruta fija	456	343	331	18.5	23.4	14.6	8.0	-15.3	-24.8	-3.5
Construcción	239	229	223	9.7	11.3	9.8	6.9	-7.8	-4.2	-2.9
Maquinaria	217	114	108	8.8	12.1	4.7	9.4	-22.3	-47.2	-5.4
Variación de existencias	30	15	5	2.4	1.6	0.2
Consumo total	1 902	1 910	1 916	86.7	81.8	84.3	6.2	0.9	0.4	0.3
Gobierno general	333	339	358	11.5	14.1	15.7	8.4	2.7	1.7	5.7
Privado	1 569	1 571	1 558	74.2	67.7	68.5	5.8	0.6	0.1	-0.8
Exportaciones de bienes y servicios	646	552	572	27.3	27.7	25.2	-6.5	1.2	-14.5	3.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

experimentando desde 1981, y que se manifestó en forma generalizada, con excepción del gasto público. En cambio, el volumen de las ventas externas creció casi 4%, luego de haber disminuido 15% en el año anterior. Ello se debió a un moderado ascenso en la producción de algunos de los principales bienes de exportación --excepto banano y caña de azúcar--, así como a un leve aumento en el volumen de las ventas al resto del Mercado Común Centroamericano.^{5/}

En efecto, sólo mostraron signos positivos --pero moderados-- la inversión pública (de acuerdo a estimación oficial) y el consumo del gobierno general (5%). El sector privado continuó mostrando cierta renuencia a expandir su capacidad de producción, y si bien ésta no descendió en la medida observada en el bienio anterior, ello podría explicarse por la necesidad de mantener un mínimo de equipo y otros activos fijos. La inversión fija en construcción y maquinaria experimentó un descenso relativamente similar en torno al 3%. La inversión pública apenas habría significado una ligera recuperación luego de un bienio en que ésta había mermado bastante. En alguna medida las metas de la inversión pública se vieron obstaculizadas por algunas ineficiencias en materia de diseño y en la puesta en marcha de ciertas obras, así como por la falta de fondos de la contraparte nacional que impidió utilizar plenamente recursos externos disponibles y comprometidos. Prosiguieron ciertas obras viales y de comunicaciones, vinculadas algunas de ellas a proyectos regionales y específicos de algunas zonas.

Las existencias no habrían aumentado mucho en el año, en particular por la incidencia de algunos productos de exportación, como el café, y por la merma aludida en la disponibilidad de materias primas, especialmente de origen importado. Como consecuencia de ese deterioro --pese a su escasa magnitud-- la inversión bruta interna descendió más que la fija (6% y 4%, respectivamente). De ahí que el coeficiente de inversión bajara a 15%, tasa similar a las de 1971 y 1972, y la más baja de los últimos 11 años.^{6/}

^{5/} Sobre la base de la variación del primer semestre del año.

^{6/} A precios constantes de 1970.

El consumo total se mantuvo por segunda vez poco más que estancado como resultado de tendencias opuestas en sus componentes. El consumo del gobierno no se pudo restringir tal como se había programado, pero aun cuando se elevó fue insuficiente para irradiar dinamismo al sistema económico.

En este incremento influyó parcialmente un aumento moderado de la planta de funcionarios, no en todos los casos de carácter civil. Asimismo se elevó la compra de bienes y servicios no personales en aproximadamente 8% en términos reales.

El consumo familiar se comprimió casi 1% (más de 4% en términos por habitante), lo que pone de relieve una de las principales y dramáticas consecuencias de la crisis en la coyuntura reciente, ya que se deterioró el ya de por sí insuficiente grado de satisfacción de las necesidades básicas de la población. En ello incidió el hecho de que los salarios permanecieran nuevamente congelados, en tanto continuó el proceso inflacionario.

b) El crecimiento de los principales sectores

Dentro de un panorama de depresión generalizado surgen algunas conclusiones interesantes en la evaluación por sectores. (Véase el cuadro 3.) En primer lugar, la construcción, que se contrajo casi 3%, fue el sector más afectado por la crisis, no obstante algunos esfuerzos realizados por las autoridades a través del gasto público y de la utilización de recursos externos, principalmente donaciones. En contraste, la actividad agropecuaria --la de mayor importancia relativa-- sobresalió como la más dinámica (2.5%); aunque en estos últimos años este sector continuó mostrando tasas positivas, el crecimiento registrado es muy inferior al del período 1975-1979; en efecto, en el último trienio el ritmo de aumento en promedio fue de 1.5%.^{7/} Esto pone de manifiesto uno de los principales estrangulamientos de la economía hondureña: en términos por habitante se han ido debilitando progresivamente la producción agrícola,

^{7/} En el período 1975-1979 el valor agregado del sector agropecuario se elevó a una tasa promedio de casi 8%, y en 1980 a 3%.

Cuadro 3

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de lempiras de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 ^{a/}	1970	1980	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Producto interno bruto ^{c/}</u>	<u>2 066</u>	<u>2 053</u>	<u>2 051</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>3.3</u>	<u>0.7</u>	<u>-0.6</u>	<u>-0.1</u>
<u>Bienes</u>	<u>1 044</u>	<u>1 040</u>	<u>1 048</u>	<u>53.1</u>	<u>50.4</u>	<u>50.9</u>	<u>4.5</u>	<u>0.3</u>	<u>-0.4</u>	<u>0.8</u>
Agricultura	567	573	587	32.4	27.2	28.5	3.1	0.9	1.1	2.5
Minería	45	43	43	2.1	2.1	2.1	-6.9	5.0	-4.8	-
Industria manufacturera	327	323	320	13.8	15.5	15.5	7.8	1.7	-1.3	-1.0
Construcción	106	102	99	4.8	5.6	4.8	6.9	-7.8	-4.2	-2.9
<u>Servicios básicos</u>	<u>201</u>	<u>196</u>	<u>193</u>	<u>9.4</u>	<u>9.7</u>	<u>9.4</u>	<u>3.9</u>	<u>-0.5</u>	<u>-2.5</u>	<u>-1.5</u>
Electricidad, gas y agua	48	47	47	1.4	2.1	2.3	9.5	8.8	-2.7	-
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	153	149	146	8.0	7.6	7.1	2.5	-3.3	-2.5	-1.7
<u>Otros servicios</u>	<u>831</u>	<u>826</u>	<u>817</u>	<u>37.5</u>	<u>39.9</u>	<u>39.7</u>	<u>1.8</u>	<u>0.9</u>	<u>-0.6</u>	<u>-1.1</u>
Comercio	255	250	247	12.1	12.4	12.0	4.6	-0.4	-1.8	-1.3
Finanzas y seguros	93	92	92	3.1	4.5	4.5	-2.8	1.4	-1.4	-
Propiedad de viviendas	165	165	164	7.8	8.0	8.0	5.1	-0.7	-	-0.7
Servicios gubernamentales	99	102	102	3.4	4.6	4.9	3.6	4.7	3.3	-
Resto	219	217	212	11.1	10.4	10.3	-2.5	2.0	-1.0	-2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

principal generadora de divisas, y la oferta interna de alimentos básicos destinados a la población. El valor agregado del gobierno a precios constantes se mantuvo en los mismos niveles del año anterior, siendo otro de los sectores que no experimentó una tasa de crecimiento negativa. Según la información disponible, el resto de casi todas las demás actividades económicas apenas evolucionó, en general, un poco por debajo de los niveles de valor agregado de 1982.

i) El sector agropecuario. Aun cuando el sector agropecuario conservó una tasa de crecimiento positiva, el resultado final de esta actividad --de tanta importancia como fuente de divisas y de alimentos básicos-- se considera poco satisfactorio dado que en términos por habitante se produjo un leve descenso. Por otra parte, el banano, uno de los rubros más relevantes del sector, experimentó una fuerte contracción que incidió en el comportamiento del conjunto, y especialmente en el del subsector agrícola. (Véase el cuadro 4.)

Las condiciones climáticas desfavorables explican en buena medida el comportamiento descrito. Vientos huracanados en el mes de marzo dañaron la floración de las plantaciones de cítricos y también las plantas de banano y plátano, y ocasionaron grandes pérdidas. Posteriormente, las lluvias que normalmente ocurren en la primera quincena de mayo se atrasaron casi un mes, y como el régimen pluvial continuó siendo irregular se afectó la producción de granos básicos e interfirió con las siembras de postrera, que tuvieron que aplazarse. Por lo tanto, fue preciso importar maíz para cubrir ese déficit temporal y poder abastecer el consumo interno de granos básicos durante septiembre.

Cabe señalar que por ese retraso en las lluvias las plagas y enfermedades afectaron menos los cultivos de granos pero, en cambio, a pesar de los esfuerzos por controlar el desarrollo de la roya en el café y de la sigatoka en el banano, éstos continuaron diseminándose y afectando grandes áreas de cultivo.

En los productos de exportación los resultados fueron de signo opuesto. En tanto la producción de algodón y la de banano declinó 56% y 17%, respectivamente, la de café y caña de azúcar se elevó; el tabaco,

Cuadro 4

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
							1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice de la producción agropecuaria</u>	100.0	102.9	183.4	186.0	188.0	192.7	3.1	1.4	1.1 ^{c/}	2.5 ^{c/}
Agrícola	100.0	95.4	200.9	204.6	2.7	1.8
Pecuaria	100.0	118.8	149.6	148.7	3.6	-0.6
Silvícola	100.0	106.8	125.0	125.0	1.9	"
Apicultura, caza y pesca	100.0	200.0	260.0	280.0	"	7.7
<u>Producción de los principales cultivos d/</u>										
De exportación										
Banano	1 246	786	1 425	1 336	1 405	1 170	-1.7	-6.2	5.2	-16.7
Café	34	51	73	73	73	86	-2.9	"	"	17.8
Caña de azúcar	1 374	1 557	2 865	2 880	3 052	3 150	12.2	0.5	6.0	3.2
Algodón	9	15	25	21	18	8	17.0	-16.0	-14.3	-55.6
Tabaco	4	5	7	7	7	7	-2.4	"	"	"
De consumo interno										
Mafz	353	343	366	409	404	409	1.0	11.7	-1.2	1.2
Frijol	48	48	45	51	49	52	2.4	13.3	-3.9	6.1
Arroz granza	10	22	29	32	34	39	9.8	10.3	6.3	14.7
Yuca	35	43	55	55	57	58	4.8	"	3.6	1.7
Plátano	83	83	145	151	153	162	4.0	4.1	1.3	5.9
Palma africana	33	51	72	89	95	124	2.5	23.6	6.7	30.5
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>										
Existencias										
Vacunos ^{e/}	1 783	1 238	2 337	2 358	2 468	2 520	0.2	0.9	4.7	2.1
Porcinos ^{e/}	676	690	703	706	711	714	0.4	0.4	0.7	0.4
Caprino y ovino ^{e/}	27	26	24	24	26	27	-1.2	"	8.3	3.8
Beneficio										
Vacunos ^{d/}	47	54	62	61	63	65	0.2	-1.6	3.2	3.2
Porcinos ^{d/}	5	6	8	8	9	10	0.9	"	12.5	11.1
Aves ^{d/}	4	6	12	14	14	15	11.6	16.7	"	7.1
Otras producciones										
Leche ^{f/}	189	226	269	271	279	284	4.4	0.7	2.9	1.7
Huevos ^{g/}	22	32	39	44	43	45	1.3	2.8	-2.2	4.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas;

c/ Estimado sobre la base de la variación del valor agregado; d/ Miles de toneladas; e/ Miles de cabezas;

f/ Millones de litros, y g/ Millones de docenas.

/por su parte,

por su parte, se mantuvo en los mismos niveles de los años anteriores. La de banano descendió debido a las adversas condiciones climáticas mencionadas, que dañaron más de 5 000 hectáreas sembradas. En vista de ello, las autoridades accedieron a una solicitud de la empresa transnacional de mayor incidencia en la producción, para diferirle el impuesto a la exportación, a ser cubierto en cuotas progresivas durante cinco años, así como para subsidiarle la rehabilitación de algunas plantaciones. Por otra parte, la insuficiencia de recursos financieros para apoyar las actividades de la Corporación Hondureña del Banano (COHBANA), ha ido debilitando la participación de esta institución en la comercialización interna y en el fomento de proyectos para desarrollar otras áreas de producción, actividades para las que fue establecida en el decenio anterior.^{8/}

Por lo que respecta al café, pese a que la roya y la broca afectaron alrededor de 45 000 hectáreas, su producción creció casi 18%, gracias en parte a los efectos de la continua renovación de las plantaciones, ya que se ha venido experimentando con algunas nuevas variedades de mayor rendimiento y más resistentes a la roya. En la actualidad se cuenta con un programa de apoyo, financiado por la Agencia Internacional de Desarrollo (AID), de los Estados Unidos, y dirigido a pequeños productores, para el mejoramiento de la plantación o resiembra total de hasta dos hectáreas por caficultor, así como para la adquisición de equipo y pesticidas. Sin embargo, a nivel nacional el control efectivo o la eventual erradicación de esta enfermedad se ha dificultado, entre otras razones, por la apatía de los productores, justificada de alguna manera por la baja de precios en el mercado internacional.

^{8/} A principios de febrero de 1984 el gobierno decidió reducir la competencia de COHBANA a otorgar asesoría en materia de política bananera y descentralizar sus otras funciones anteriormente desempeñadas, encargándolas a BANASUPRO (comercialización interna), Ministerio de Recursos Naturales (asistencia técnica), Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (asistencia financiera), y Ministerio de Economía (asesoría en comercialización internacional).

A pesar del crecimiento registrado en la producción de caña de azúcar, el resultado no puede considerarse plenamente satisfactorio, lo que puede atribuirse básicamente al desaliento que para la inversión significaron las menores cotizaciones internacionales del azúcar. Este cultivo había mostrado cierto grado de dinamismo, con un buen aprovechamiento de la capacidad instalada industrial, aun cuando desde 1980 las condiciones de mercado no eran las mejores. Esta situación se agravó en el último año, por lo que fue necesario dirigir un mayor esfuerzo en términos de política crediticia.

Similar apoyo del sistema bancario recibieron los productores de algodón, rubro cuyo mercado internacional había estado contraído. Los resultados sin embargo no fueron muy favorables ya que la producción descendió drásticamente en casi 56%, a pesar de la influencia de algunos productores originarios de otros países centroamericanos que residen actualmente en Honduras. Cabe destacar que este cultivo es de escasa importancia relativa.

La producción de granos básicos se elevó en todos los casos, y hubiera sido aún mejor de no haberse retrasado las lluvias. Uno de los objetivos centrales de la política económica del gobierno fue precisamente el de estimular y apoyar la producción de estos rubros básicos en el consumo de la población, en especial mediante crédito, asistencia técnica y facilidades para la comercialización. En el caso del maíz, que creció en 1%, se presentaron problemas de abastecimiento durante la mitad del segundo semestre por insuficiente capacidad de almacenamiento. Cabe destacar que hacia finales del año no se había aún adjudicado una licitación para llevar a cabo la ampliación de la red de silos y depósitos de granos (especialmente de maíz), sobre la base de una cooperación de países de la Comunidad Económica Europea.

La producción de frijol creció 6% a pesar de una reducción sustancial de la superficie cultivada, a consecuencia, principalmente, de una baja en el precio internacional del producto y a que en el bienio anterior se habían generado importantes excedentes.

/En el caso

En el caso del arroz, el desfase de las lluvias y su posterior intensidad en las principales zonas de cultivo favorecieron la producción. En cambio, la de sorgo disminuyó debido a que la región fronteriza con El Salvador, principal zona de cultivo de este grano, fue afectada por el período de sequía.

La producción de plátano y de palma africana también creció en forma apreciable. La primera por los esfuerzos realizados para controlar la "sigatoka negra", y la segunda en particular por la incorporación, años atrás, de nuevas áreas para siembra. (Proyectos del Bajo Aguán y Guaymas.)

La actividad ganadera se expandió en conjunto; los rubros más dinámicos fueron la carne de ave y porcino. La primera recuperó en parte el ritmo de hace varios años, y el volumen de beneficio de porcino registró por segundo año consecutivo un importante incremento. Las inversiones realizadas en la avicultura en años anteriores han dado buenos resultados que han repercutido también en un aumento de la producción de huevo. Si bien la producción de leche aumentó, ésta no ha podido cubrir las necesidades de la población, por lo que fue preciso volver a importar para compensar el déficit. Por lo que respecta al huevo, la expansión llegó a casi 5%.

Finalmente, la ganadería vacuna se elevó más de 3%, en lo que influyó seguramente la recuperación en cierta medida de los precios internos. Cabe mencionar que las bajas cotizaciones de este rubro en el bienio anterior aparentemente provocaron la salida ilegal de ganado en pie a otros países centroamericanos.

En lo que respecta al proceso de reforma agraria, si bien continuó progresando, su ritmo fue inferior a lo previsto. Durante 1983 sólo se efectuó la mitad de las afectaciones y adjudicaciones de tierra programadas. Asimismo, el sector reformado únicamente recibió 7% del crédito otorgado por el Banco Nacional de Desarrollo Agropecuario (BANADESA).

Finalmente, conviene señalar que la producción de este sector experimenta cada vez mayores problemas no sólo para aumentar el equipo productivo, sino para su mantenimiento. De acuerdo con informaciones

oficiales, por falta de repuestos en el país, el total de tractores en buen estado disminuyó a la mitad y sólo opera el 86% de los tractores de oruga.

ii) La industria manufacturera. De acuerdo con estimaciones preliminares, el valor agregado del sector manufacturero sufrió un deterioro por tercer año consecutivo. El bajo nivel de actividad de esta industria se debió, entre otros factores, a la escasa disponibilidad de divisas para importar insumos, y a una demanda interna muy reducida, tanto de productos de consumo como de bienes intermedios. Asimismo, algunas industrias sufrieron atrasos en el proceso productivo por falta temporal de insumos secundarios importados; tal fue el caso de ciertas empresas alimentarias, por falta de envases en algunos períodos del año.

Por otra parte, si bien la demanda global del resto de los países centroamericanos volvió a estar deprimida y el comercio intrarregional volvió a perder dinamismo, las ventas de manufacturas al resto del Mercado Común aumentaron, e incluso se convirtieron en uno de los principales renglones de expansión de las exportaciones y atenuaron, de esta manera, la recesión del sector industrial.

De acuerdo con la información obtenida tanto en esferas del gobierno como del sector privado, los resultados fueron diferentes según grandes ramas industriales. En efecto, el conjunto de las manufacturas tradicionales se incrementó algo, en tanto la producción de bienes intermedios y la de artículos metalmecánicos experimentó un fuerte descenso, si bien esta última es de escasa significación en la estructura industrial del país. (Véase el cuadro 5.)

Aun cuando no se dispuso de información detallada por ramas industriales, algunos indicadores parciales permiten apreciar una gran dispersión en los resultados. A título de ejemplo, dentro de la industria alimenticia, bebidas y tabaco, creció en forma bastante significativa la producción de harina de trigo, cerveza y refrescos; aumentó ligeramente la de azúcar y descendió con mayor intensidad la de otras bebidas alcohólicas y cigarrillos.

Cuadro 5

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice del valor agregado manufacturero</u> (base 1976 = 100.0)	135	132	127	128	6.6	-2.0	-3.5	-1.0
<u>Manufacturas tradicionales</u>	134	132	125	126	7.4	-1.6	-5.4	1.1
Alimentos	143	140	143	...	2.7	-2.0	1.8	...
Bebidas	110	109	115	...	2.1	-1.0	5.3	...
Tabaco	117	123	129	...	-7.0	5.0	4.5	...
Textiles	149	142	146	...	18.1	-4.7	2.5	...
Vestuario	149	149	144	...	29.0	-	-3.3	...
Cuero	166	163	90	...	-4.5	-2.2	-44.9	...
Calzado de cuero	137	140	34	...	-2.7	2.4	-75.8	...
Madera	101	100	103	...	-1.3	-0.4	3.4	...
Muebles de madera	137	127	145	...	2.7	-7.3	14.2	...
Imprenta y editoriales	135	145	106	...	17.8	7.4	-26.7	...
Diversos	103	96	2	...	35.7	-6.7	-97.8	...
<u>Manufacturas intermedias</u>	135	119	125	122	2.8	-11.7	5.1	-2.0
Papel	182	167	136	...	-2.7	-8.3	-18.8	...
Caucho	189	142	228	...	13.9	-25.1	60.4	...
Productos químicos	152	131	135	...	4.0	-13.8	3.4	...
Refinerías de petróleo	101	76	109	...	0.6	-24.0	43.5	...
Productos minerales no metálicos	123	118	115	...	1.5	-4.0	-2.8	...
<u>Metalmecánica</u>	171	228	221	212	9.2	33.3	-2.9	-4.0
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>								
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	379	415	401	438	9.2	9.5	-0.7	9.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de CONSUPLANE y del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/Por otro lado,

Por otro lado, la producción de telas mostró gran dinamismo, y éste determinó el considerable aumento del conjunto de la rama textil y, consecuentemente, los resultados globales de la industria tradicional. Ello se debió, principalmente, a que comenzó a operar en el año la principal empresa en este ramo, diseñada para atender especialmente la demanda regional. Sin embargo, la mencionada depresión económica del resto de los países centroamericanos obligó a readecuar el equipo para poder abastecer, principalmente, al mercado interno que demanda productos muy diversos y, marginalmente, al mercado centroamericano. Se retrasó así la posibilidad de obtener un ingreso importante de divisas.

La contracción del Mercado Común del área obligó a un número apreciable de empresas a utilizar menos de un tercio de su capacidad instalada; a nivel global de la industria manufacturera, este coeficiente osciló entre 40% y 60%. Conviene indicar que en los dos últimos años algunas empresas medianas y pequeñas de la industria de la madera y de alimentos, entre otras, dejaron de producir, con el consiguiente deterioro del empleo.

Cabe destacar que durante 1983 comenzó a operar el Aserradero de Bonito Oriental, dentro del Proyecto de Olancho. Este proyecto se encuentra enmarcado en la política iniciada en el decenio anterior para explotar los recursos forestales --por su gran potencialidad para generar divisas-- e iniciar en el futuro la fabricación de pulpa y papel. Sin embargo, obstáculos financieros y algunas limitaciones de orden técnico han impedido expandir esta actividad de acuerdo con las metas fijadas.

Varias de las empresas establecidas años anteriores con el apoyo de la Corporación Nacional de Desarrollo Industrial (CONADI) --entre otras las de cemento y otros materiales de construcción-- atravesaron por situaciones de iliquidez muy aguda, lo cual contribuyó indirectamente al desajuste de las finanzas públicas. Ello se debió, entre otras razones, a problemas para atender la administración de ese conjunto de empresas en un corto lapso.

Finalmente, años atrás el Gobierno de Honduras había iniciado una política para atraer inversión foránea a la denominada Zona Libre de

Puerto Cortés. No obstante, este proyecto no pudo concretarse plenamente; al abandonar los propietarios las instalaciones, se transformó en la primera empresa cooperativa de la zona.

iii) La construcción. La actividad de la construcción siguió la tendencia descendente del bienio anterior, con repercusiones muy negativas para el empleo y los salarios, e indirectamente para la producción de diversas manufacturas, en especial de los materiales de construcción. Causa de ello fue, principalmente, la persistencia de los desajustes financieros, que incidió en un menor ritmo de inversión, sobre todo en el sector privado.

Llama la atención que dos importantes insumos de esta actividad --el cemento y las láminas de fibro-cemento-- crecieron en forma significativa. Esta aparente contradicción con lo expresado en el párrafo anterior se debió a que en 1982 se paralizaron parcialmente las dos fábricas de cemento del país a consecuencia de serias dificultades financieras por un excesivo endeudamiento externo concertado anteriormente para la expansión de las plantas. El gobierno, a través de la CONADI, había avalado en varias oportunidades esos préstamos. (Véase el cuadro 6.)

Las estadísticas de los permisos de construcción, que normalmente difieren en todos los países con las de las edificaciones realmente ejecutadas, muestran, al comparar los dos últimos años, un descenso apreciable para el lapso octubre-septiembre, en tanto que de 1981 a 1982 se observó un fuerte aumento. Ello podría explicarse porque hacia finales de 1981 y principios de 1982 --ante la reiniciación y proximidad del proceso electoral y posterior cambio de administración--, aún en medio de la crisis económica, se generó un ambiente de optimismo que indujo a los agentes económicos, entre otras acciones, a programar determinados tipos de construcción, suponiendo que la situación mejoraría a partir de octubre de 1982. Esas expectativas se fueron debilitando e incluso se llegó a una situación de escepticismo dado el gradual agravamiento de los desajustes financieros, así como el efecto de tensiones de origen extraeconómico.

Cuadro 6

HONDURAS: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
						1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Superficie edificada^{c/}</u> (miles de m ²)									
Total	225	322	261	332	189	...	-19.0	27.3	-42.9
Vivienda	130	238	199	268	146	...	-16.2	34.6	-45.7
<u>Producción de algunos materiales de construcción</u>									
Cemento (miles de bolsas)	...	7 229	7 315	6 528	11 422	11.5	1.2	-10.8	75.0
Láminas fibro-cemento (m ²)	...	2 030	1 680	1 538	1 878	21.7	-17.2	8.5	22.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Se refiere a las construcciones privadas urbanas en el Distrito Central, San Pedro Sula y La Ceiba; comprende del 1 de octubre del año anterior al 30 de septiembre del año en curso.

iv) Los servicios básicos. La evolución de los servicios básicos fue negativa, ya que el sector de la energía eléctrica permaneció estancado y en el transporte, almacenamiento y comunicaciones se observó un descenso de más de 1% derivado, en especial, del leve dinamismo de la actividad agropecuaria. El estancamiento del sector de electricidad, gas y agua, debe atribuirse especialmente a que no pudieron cumplirse las metas previstas de generación hidroeléctrica a causa de factores de orden climático. De todas maneras, el consumo de electricidad se elevó 7%, si se compara el lapso de enero-noviembre de los últimos dos años. (Véase el cuadro 7.) Permitió cubrir este aumento la importación de 141 millones de kWh de energía proveniente de Costa Rica y recibida a través de Nicaragua, merced a la puesta en marcha de una línea de transmisión entre esos dos países, que forma parte del programa de interconexión eléctrica de Centroamérica.

Durante el año continuaron las obras de la represa de El Cajón, que una vez concluidas dentro de unos dos años permitirán que Honduras se convierta de importador en exportador de energía eléctrica.

v) Otros servicios. Aun cuando no se dispuso de información detallada sobre el sector servicios, puede mencionarse que éste se encuentra en una situación recesiva casi generalizada, y solamente las áreas de finanzas y seguros y la de los servicios gubernamentales no registraron descenso del valor agregado.

c) La evolución de la ocupación y de la desocupación

Honduras sufre tradicionalmente de un importante desajuste entre la población económicamente activa y la oferta de puestos de trabajo, por lo que el problema de desempleo y de subempleo es uno de los más críticos de su estructura económica y social. No existen relevamientos regulares con una cobertura amplia que permitan cuantificar con relativa exactitud el monto del desempleo abierto en el país. Por lo tanto, cualquier cálculo que necesariamente debe basarse en métodos indirectos, puede tener un apreciable margen de error. De todas maneras, teniendo en

Cuadro 7

HONDURAS: CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA POR DESTINO

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1970	1975	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
Total	149	436	837	850	919	17.1	10.2	1.6	8.1
Residencial	44	103	240	264	282	16.9	13.6	9.9	6.9
Comercial	33	64	124	131	136	8.3	5.6	6.1	3.8
Industrial	59	241	415	401	438	9.2	9.6	-3.4	9.2
Alumbrado público	3	12	18	19	25	8.3	-9.0	8.9	31.6
Gubernamental	10	15	38	31	38	16.4	20.5	-20.5	22.6
Otros sistemas	-	1	2	4	-	-	-	144.9	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Las tasas de crecimiento se refieren a las cifras reales y no a las redondeadas.

cuenta diversas estimaciones disponibles, parecería que los datos que figuran en el cuadro 8 reflejan al menos las tendencias reales. Estas cifras permiten apreciar la dramática magnitud que este fenómeno ha adquirido, y la que aún habrá de alcanzar de persistir la crisis económica. De acuerdo con las estimaciones oficiales, el promedio de desempleo a nivel nacional superó en 1983 el 21%, y en el sector agropecuario casi llegó a 37%. Conviene subrayar que este fenómeno es en realidad más grave, dado que la absorción del empleo en las labores de siembra y de cosecha es de carácter estacional, por lo que en gran parte del año permanece desempleada más de la mitad de la población económicamente activa de las zonas rurales. Por otra parte, el nuevo descenso en el sector de la construcción, que emplea principalmente a residentes de las zonas urbanas, obviamente repercutió muy negativamente en el empleo.

Esta situación, aunada al deterioro de los salarios reales que se comenta más adelante, se reflejó en una serie de conflictos de carácter laboral, por despidos masivos en varias empresas, entre los que sobresalieron los de algunas bananeras.

Quadro 8

HONDURAS: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DE LA DESOCUPACION

	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de desocupación</u>			
Nacional	19.3	20.4	21.2
Sector agropecuario	...	35.5	36.9
<u>Indices</u>			
Fuerza de trabajo	100.0	103.9	107.6
Ocupación	100.0	99.6	105.2
Desocupación	100.0	109.6	117.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

3. El sector externo

El sector externo continuó siendo uno de los elementos más críticos en la coyuntura económica de 1983. Las autoridades se propusieron aplicar con rigurosidad en este sector la política de ajuste, pero no todas las metas pudieron cumplirse a cabalidad. Los esfuerzos para incrementar las ventas externas se dificultaron por condiciones climáticas desfavorables que repercutieron en una merma del volumen de producción de banano, principal rubro de exportación, así como por la baja general en los precios internacionales. A la vez, la estricta selectividad en el uso de las divisas destinadas a las importaciones se vio aún más restringida por el perentorio pago del servicio de la deuda. Frente a ello, la cooperación externa vía donaciones fue reducida y el ingreso neto de capitales insuficiente para financiar el déficit de la cuenta corriente. (Véase más adelante el cuadro 12.)

a) El comercio de bienes

1) Las exportaciones. El valor de las ventas externas mejoró con respecto al año anterior (4%), si bien no logró recuperar los niveles alcanzados en 1979.

Los principales productos tradicionales de exportación que aportan en general más del 75% del total crecieron menos de 2%. Influyeron en ello dos fenómenos de signo opuesto: por un lado mejoraron moderadamente los precios de la mayoría de estos productos pero, por otro, se contrajo el volumen exportado de los bienes de mayor ponderación, en particular el de banano y madera, por el descenso en la producción. (Véase el cuadro 9.)

En cambio, los precios internacionales del café continuaron bajando, por lo que el valor de las ventas declinó por tercera vez, aun cuando los volúmenes exportados fueron mayores, tanto por el incremento de la producción como por los grandes excedentes acumulados el año anterior, debido a las restricciones impuestas por la Organización Internacional del Café en el ciclo pasado.

Cuadro 9

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual b/			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
Total	784	677	704	100.0	100.0	100.0	13.4	-7.8	-13.7	4.1
Centroamérica	66	50	...	10.4	9.9	...	40.3	-22.0	-24.3	...
Resto	718	627	...	89.6	90.1	...	9.7	-6.1	-12.7	...
Principales exportaciones tradicionales	554	518	528	79.2	73.1	75.0	8.0	-12.6	-3.1	1.9
Banano	213	218	208	42.0	26.8	29.5	14.1	-6.4	2.3	-4.9
Café	173	153	151	14.5	24.0	21.4	3.7	-15.3	-11.4	-1.3
Madera	43	45	40	9.1	4.2	5.7	-13.9	19.2	3.5	-11.2
Carne refrigerada	46	34	31	5.4	7.2	4.4	-	-23.5	-27.5	-7.1
Zinc	12	12	23	2.4	1.2	3.3	-8.7	22.5	-2.5	95.0
Camarones y langosta	26	28	34	0.8	2.7	4.8	-3.5	11.5	6.5	22.2
Plata	16	9	25	3.1	3.8	3.6	85.1	-50.4	-41.0	166.1
Algodón	12	8	5	0.6	1.5	0.7	19.0	-13.4	-37.4	-36.5
Tabaco	13	11	11	1.3	1.7	1.6	13.2	-2.6	-19.5	2.3
Exportaciones no tradicionales	230	159	176	20.8	26.9	25.0	26.5	0.4	-30.9	10.7
Manufacturas de madera	12	10	...	0.3	1.4	...	-3.3	-26.8	-17.2	...
Azúcar sin refinar	47	22	28	0.7	5.5	4.0	120.7	58.6	-52.2	25.2
Jabón	13	10	...	1.4	1.5	...	24.2	-36.6	-24.9	...
Resto	158	117	...	18.4	18.5	...	21.7	-3.1	-26.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento y la composición porcentual corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Conviene destacar que en 1983 se elevó el valor de las ventas de tres rubros de cierta potencialidad productiva; el de plata y el del zinc aumentaron 166% y 25% respectivamente, y el de camarón y langosta, 23%. Estos bienes alcanzaron un total de 82 millones de dólares.

Por su parte, las exportaciones no tradicionales se expandieron en conjunto más de 10%, que en términos absolutos significaron 176 millones de dólares, suma muy inferior a la de hace varios años. Se realizaron esfuerzos con el fin de promover la incorporación de nuevos productos, de abrir nuevos mercados y de coordinar mejor la acción del Estado y de los exportadores. Se logró así que las ventas de azúcar se vieran favorecidas tanto por una mejora en los precios como por un aumento de 10% de la cuota asignada por los Estados Unidos (parte de la disminuida a Nicaragua).

De acuerdo con los indicadores del primer semestre, el monto de las ventas a Centroamérica se habría elevado algo más que las exportaciones al resto del mundo. A los problemas de pagos entre los países centroamericanos, que ya habían dificultado el comercio intrarregional en años anteriores, se sumó el cierre temporal de la frontera con Guatemala en el mes de diciembre, como respuesta a ciertas disposiciones reglamentarias adoptadas por ese país.

Finalmente, cabe mencionar que se negociaron nuevos acuerdos bilaterales con Nicaragua y Costa Rica, y si bien a fines de 1982 se restablecieron las relaciones mercantiles con El Salvador, el flujo comercial sólo se reanudó en una mínima proporción.

ii) Las importaciones. El valor corriente de las importaciones aumentó sólo 6% después de que en los dos años anteriores se había registrado un marcado descenso, como consecuencia de la depresión generalizada de la economía, de la escasez de divisas y de la política restrictiva adoptada desde hace varios años por las autoridades. El aumento en las compras externas es consecuencia de los mayores niveles registrados en los renglones de bienes de consumo, principalmente los no duraderos (23%), y en el de materias primas y bienes intermedios (8%). (Véase el cuadro 10.) A pesar del repunte se mantuvieron aún reducidos niveles de compras externas

Cuadro 10.

HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual ^{a/}			Tasas de crecimiento ^{a/}			
	1981	1982	1983 ^{b/}	1970	1980	1983 ^{b/}	1980	1981	1982	1983 ^{b/}
<u>Total</u>	<u>960</u>	<u>712</u>	<u>755</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>22.5</u>	<u>-5.8</u>	<u>-25.8</u>	<u>6.0</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>237</u>	<u>159</u>	<u>173</u>	<u>30.7</u>	<u>23.3</u>	<u>22.9</u>	<u>22.0</u>	<u>-0.1</u>	<u>-33.0</u>	<u>8.8</u>
Duraderos	77	55	45	9.9	8.2	6.0	13.5	-6.2	-28.8	-18.2
No duraderos	160	104	128	20.8	15.1	16.9	27.4	3.8	-35.0	23.1
<u>Materias primas y bienes intermedios</u>	<u>506</u>	<u>435</u>	<u>469</u>	<u>44.1</u>	<u>50.8</u>	<u>62.1</u>	<u>23.0</u>	<u>-2.5</u>	<u>-13.9</u>	<u>7.8</u>
Combustibles y lubricantes	163	170	171	1.4	16.4	22.6	52.0	-4.7	4.2	0.6
Materiales para la agricultura	55	47	50	3.6	4.6	6.6	16.7	20.2	-14.9	6.4
Materiales para la industria	247	192	218	33.9	24.7	28.9	11.0	-2.2	-22.1	13.5
Materiales para la construcción	41	26	30	5.2	5.1	4.0	18.8	-17.7	-36.3	15.4
<u>Bienes de capital</u>	<u>215</u>	<u>115</u>	<u>111</u>	<u>25.0</u>	<u>25.7</u>	<u>14.7</u>	<u>22.2</u>	<u>-17.8</u>	<u>-46.7</u>	<u>-3.5</u>
Para la agricultura	17	8	8	3.8	2.2	1.1	-23.2	-23.5	-50.4	-
Para la industria	157	83	87	14.6	17.5	11.5	33.4	-12.1	-47.2	4.8
Para el transporte	41	23	16	6.6	6.0	2.1	19.0	-32.4	-43.2	-30.4
<u>Otros productos</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>2</u>	<u>0.2</u>	<u>0.2</u>	<u>0.3</u>	<u>-12.5</u>	<u>43.3</u>	<u>55.8</u>	<u>-33.4</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y de CONSUPLANE.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

/que han

que han venido incidiendo en general, pese a la depresión, en una fuerte merma de los abastecimientos e inventarios de productos originarios del exterior. Cabe señalar que los bajos niveles en la importación de materias primas se debió parcialmente a la paralización y cierre de varias empresas, principalmente del sector manufacturero y, en varios casos, a la escasez de divisas que obligó a restringir las compras de insumos considerados no prioritarios.

iii) Los términos del intercambio. La relación de precios del intercambio de bienes sufrió una nueva contracción. Pero si bien ésta no fue muy elevada (2%), continuó la tendencia descendente de los últimos seis años, de la que sólo se exceptúa 1980. Ella conjuga un aumento pequeño de las contracciones de los rubros de exportación (1%), con uno algo mayor de las importaciones. Con este deterioro, el índice del intercambio de bienes mostró una pérdida de 21% en los últimos seis años. (Véase el cuadro 11.)

Por otra parte, como el volumen de la exportación de bienes se elevó 3% con respecto a 1982, al combinarse con la disminución de los términos del intercambio, resultó un aumento de aproximadamente 2% del poder de compra de bienes, el que de todas maneras fue ínfimo frente al de 1979; entre este año y 1982 descendió 30%.

b) El comercio de los servicios y el pago a factores

El déficit del comercio de servicios reales mantuvo casi el mismo nivel del de 1982, y también fueron similares las cifras de las ventas y las compras, pero inferiores a las de 1981. En años previos se habían iniciado algunos esfuerzos para mejorar la capacidad hotelera y los servicios turísticos, pero no han podido fructificar, entre otras causas, por las tensiones prevalecientes en el área centroamericana. De todas maneras la exportación de estos servicios en 1983 probablemente hubiera sido de menor magnitud de no haberse compensado con la venta de servicios a un contingente bastante importante de no residentes. (Véase más adelante el cuadro 12.)

La compra de servicios externos alcanzó también un monto similar al del año anterior. Los viajes al extranjero, que fueron bastante importantes a comienzos del decenio, sufrieron una merma en los últimos dos años

Cuadro 11

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	18.2	20.8	12.4	-7.8	-13.7	4.1
Volumen	13.1	23.9	-6.6	1.4	-14.0	3.0
Valor unitario	4.5	-2.4	20.4	-9.1	0.4	1.0
Importaciones de bienes						
Valor	19.0	19.7	21.8	-5.8	-24.2	7.3
Volumen	13.5	11.8	3.1	-10.9	-25.0	5.2
Valor unitario	4.9	7.0	18.1	5.8	1.0	2.0
Relación de precios del intercambio de bienes	-0.4	-8.8	1.8	-14.0	-0.6	-1.0
<u>Indices (1970 = 100.0)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	112.8	102.9	104.8	90.1	89.5	88.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes ^{b/}	151.8	170.9	164.1	142.4	121.6	124.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios ^{b/}	154.1	174.9	168.3	148.4	127.1	129.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Quantum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

/por las

por las dificultades y limitaciones para obtener divisas. Esto fue compensado por los egresos por concepto de la energía eléctrica adquirida de Costa Rica.

El pago a factores descendió a causa de haber disminuido en 15 millones de dólares las remesas por utilidades (más de dos veces y media menos que en 1980). Influyeron en ello la depresión generalizada de la actividad económica, la contracción en el comercio intercentroamericano, que afectó la operación de empresas extranjeras en el país y, en particular, la baja en la actividad bananera consecuencia, particularmente, del huracán que dañó las plantaciones.

De todas maneras el saldo negativo del conjunto del pago a factores, aunque menor, continuó siendo elevado (202 millones de dólares en 1982 y 145 millones en 1983) como consecuencia del alto monto de intereses que debió liquidarse por un endeudamiento público siempre creciente.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento.

Al igual que en el trienio anterior, el déficit en cuenta corriente disminuyó (de 331 millones de dólares en 1980 a 204 millones en 1983), aunque se produjo un leve aumento del comercial. El esfuerzo para reducir las importaciones de bienes y servicios (1 127 millones de dólares en 1980 y 871 millones en 1983) se compensó en parte con la pérdida de valor de las exportaciones en dicho lapso y el aumento neto de la salida de divisas para pago de factores.

También por cuarta vez el ingreso neto de capitales fue insuficiente para financiar el déficit de la cuenta corriente. Por lo tanto, las reservas internacionales netas se contrajeron 17 millones de dólares, pérdida que se acumuló a la de 196 millones experimentada en el período 1980-1982.

Por concepto de donaciones oficiales registradas, el país únicamente recibió 36 millones de dólares y por ingresos de capital de largo plazo, 155 millones. La situación de inestabilidad reinante determinó que por inversión directa egresan un neto de 5 millones de dólares frente a un ingreso de 14 millones en 1982.

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	<u>-170</u>	<u>-205</u>	<u>-331</u>	<u>-321</u>	<u>-249</u>	<u>-204</u>
Balance comercial	-89	-92	-185	-177	-56	-68
Exportaciones de bienes y servicios	687	838	942	884	767	803
Bienes fob	626	757	850	784	677	704
Servicios reales ^{b/}	61	81	91	100	90	99
Transporte y seguros	22	30	40	39	37	...
Viajes	17	21	25	31	25	23
Importaciones de bienes y servicios	777	930	1 127	1 061	823	871
Bienes fob	655	783	954	899	681	731
Servicios reales ^{b/}	122	147	173	162	142	140
Transporte y seguros	64	79	98	90	69	68
Viajes	23	29	31	27	23	21
Servicios de factores	-85	-120	-154	-153	-202	-145
Utilidades	-47	-68	-78	-44	-45	-15
Intereses recibidos	18	20	24	18	15	12
Intereses pagados	-56	-72	-100	-128	-172	-142
Trabajo y propiedad	-	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	5	7	8	9	9	9
<u>Balance de la cuenta de capital</u>	<u>180</u>	<u>225</u>	<u>253</u>	<u>249</u>	<u>203</u>	<u>187</u>
Transferencias unilaterales oficiales	13	14	14	19	21	36
Capital de largo plazo	176	180	266	209	165	155
Inversión directa	13	28	6	-4	14	-5
Inversión de cartera	-1	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	163	152	260	213	151	160
Sector oficial c/	50	56	54	23	73	58
Préstamos recibidos	73	79	95	77	125	93
Amortizaciones	-20	-19	-31	-41	-42	31
Bancos comerciales ^{c/}	1	-15	2	5	-2	-2
Préstamos recibidos	17	9	12	18	3	3
Amortizaciones	-17	-23	-11	-14	-5	5
Otros sectores c/	112	111	205	186	80	104
Préstamos recibidos	160	205	278	245	142	168
Amortizaciones	-43	-95	-72	-78	-62	64
Capital de corto plazo	-21	51	12	28	23	-4
Sector oficial	-6	-1	-9	49	43	...
Bancos comerciales	-17	43	-8	-35	17	...
Otros sectores	2	10	29	14	-37	-4
Errores y omisiones	13	-20	-39	-7	-6	-
<u>Balance global^{d/}</u>	<u>10</u>	<u>20</u>	<u>-78</u>	<u>-72</u>	<u>-46</u>	<u>-17</u>
Variación total de reservas (- aumento)	-10	-25	73	69	53	17
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	1	-6	10	-2	-	...
Posición de reserva del FMI	-8	-	8	-	-	...
Activos en divisas	3	-19	41	51	-11	...
Otros activos	-	-	-1	-3	-2	...
Uso de crédito del FMI	-5	-	15	23	66	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

b/ Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

c/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

d/ El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representan el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

/d) El endeudamiento

d) El endeudamiento externo

El monto total de la deuda pública externa alcanzó cerca de 1 900 millones de dólares. De esta cifra, más de 1 660 millones correspondieron a préstamos de mediano y largo plazo. Sólo alrededor del 15% de esta deuda se contrató con instituciones privadas, el resto provino de fuentes oficiales de carácter multilateral y bilateral. Para tener idea de la dimensión de estos adeudos, téngase en cuenta que éstos representan el 56% del producto interno bruto, porcentaje que se eleva a 62 al considerar la deuda global de mediano y largo plazo, y a más de 70%, si se incorpora la de corto plazo. (Véase el cuadro 13.)

Los cuantiosos compromisos por el pago de servicios se han ido constituyendo en uno de los principales obstáculos y en un freno para el desarrollo económico del país.

La carencia de divisas creó cada vez mayores dificultades para cubrir la totalidad de los compromisos del pago de la deuda, y en especial de la contratada en años recientes con fuentes financieras privadas. En consecuencia, ya en 1982 se habían iniciado conversaciones con los bancos privados para reestructurar el pago de parte de las amortizaciones vencidas en el bienio 1982-1983.^{9/}

Las negociaciones prosiguieron en 1983 e incluso comprendieron los adeudos pagaderos en 1984. El monto total de los vencimientos de esos tres años se acerca a 125 millones de dólares. A mediados de 1983 se llegó, en principio, a un acuerdo mediante el cual se concedía a Honduras un período de gracia de tres años, y amortizaciones posteriores, en partes iguales, durante cuatro años. También se negociaron los recargos y la tasa de interés que habrían de pagarse, pero el acuerdo quedó pendiente de formalizarse debido a discrepancias en el monto del financiamiento adicional que formaría parte del arreglo. Con todo, el

^{9/} Quedaron excluidas de esa renegociación las obligaciones contratadas con bancos privados en el exterior por el Banco Central de Honduras, por la Empresa Nacional de Electrificación (ENE), y otros deudores menores.

Cuadro 13

HONDURAS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa pública</u>						
Saldos	696	864	1 107	1 288	1 516	1 890
Mediano y largo plazo	570	692	872	1 055	1 328	1 662
Corto plazo	126	172	235	233	188	228
Desembolsos <u>b/</u>	155	193	201	241	...	249
<u>Deuda externa global</u>						
Saldos <u>c/</u>	971	1 180	1 510	1 708	1 842	2 079
Mediano y largo plazo	845	1 008	1 275	1 475	1 654	1 851
Corto plazo	126	172	235	233	188	228
Desembolsos <u>b/</u>	249	300	381	333	284	270
Servicio <u>b/</u>	118	189	190	243	262	269 <u>d/</u>
Servicio <u>e/</u>	136	209	214	261	277	215 <u>f/</u>
Amortizaciones <u>b/</u>	80	137	114	133	105	73 <u>d/</u>
Intereses <u>b/</u>	38	52	76	110	157	96 <u>d/</u>
Intereses <u>g/</u>	56	72	100	128	172	142
<u>Porcentajes</u>						
<u>Relaciones <u>h/</u></u>						
Deuda externa global/Producto interno bruto	44.3	46.0	51.2	56.0	59.1	62.4
Servicio de la deuda externa global/ Exportaciones de bienes y servicios <u>i/</u>	17.2	22.6	20.2	27.5	34.2	21.0
Servicio de la deuda externa global/ Desembolsos	47.4	63.0	49.9	73.0	92.3	62.6
Servicio de la deuda externa global/ Producto interno bruto <u>i/</u>	6.2	8.6	7.6	9.2	9.4	5.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ De mediano y largo plazo.

c/ Incluye deuda externa pública total y privada de mediano y largo plazo.

d/ Sólo de la deuda pública de mediano y largo plazo.

e/ Excluye las amortizaciones de la deuda privada de corto plazo.

f/ Excluye las amortizaciones totales de la deuda privada y las de corto plazo de la pública.

g/ Intereses pagados totales.

h/ Estimado sobre la base del saldo y los desembolsos de la deuda externa global de mediano y largo plazo.

i/ Estimado sobre la base de servicios que incluyen los intereses pagados totales y la amortización total de mediano y largo plazo, excepto el año 1983, que excluye además la amortización de la deuda privada.

/gobierno

gobierno actuó durante 1983 con la anuencia implícita de los acreedores, como si la renegociación ya se hubiera formalizado. Por consiguiente, si bien a finales de 1983 el sector público había pagado todos los intereses sobre su deuda externa, así como las amortizaciones de los acreedores públicos, dejó de cubrir a las fuentes privadas parte de las amortizaciones vencidas.

4. Los precios y las remuneraciones

Los precios internos, según cifras oficiales, variaron algo más de 8% en 1983, porcentaje superior a las metas fijadas en el programa de estabilización económica, y algo inferior a la variación del bienio precedente. (Véanse los cuadros 14 y 15.)

Durante el primer semestre de 1983, el ritmo inflacionario aparentemente comenzó a perder dinamismo. Ello puede atribuirse, por un lado, a la menor alza de los precios de los productos importados y a la estabilización de las cotizaciones del petróleo y, por otro, a las medidas adoptadas para estimular la producción de algunos bienes de consumo interno (ciertos alimentos, en particular granos básicos). Así, el abastecimiento adecuado y oportuno de granos esenciales durante el primer semestre del año logró satisfacer en general las necesidades de la población, así como los requerimientos de las agroindustrias y de la exportación; pero ya en el segundo semestre, a causa de la escasez de septiembre y octubre, ya comentada, fue preciso realizar importaciones para abastecer la demanda y evitar un aumento acelerado de los precios. De todas maneras este fenómeno repercutió, en el bimestre aludido, en una elevación, en el índice general, aproximadamente 2% superior al promedio del primer semestre.

Cabe mencionar que a los elementos moderadores del alza, descritos en el párrafo anterior, se opuso la política de elevar las tarifas de servicios públicos, como el suministro de energía, agua y alcantarillado, comunicaciones, servicios portuarios y otros. Estos aumentos se efectuaron con el fin de procurar que las empresas públicas fueran disminuyendo sus desajustes financieros, y logaran autofinanciar su gestión.

La tasa inflacionaria en el rubro de alimentos fue interior a la variación global de los precios al consumidor. En el último quinquenio aquélla se elevó 57% frente a 71% de estos últimos. Ello se explica parcialmente por el apoyo financiero que el Banco Central de Honduras ha prestado en los últimos años a la producción de granos básicos. Así, después de 1980, año en que se registró el incremento promedio más alto en los precios de los alimentos (17%), la tasa de crecimiento de éstos ha ido declinando hasta llegar a menos de 6%.

Cuadro 14

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor (base 1978 = 100.0)	100.0	112.1	132.4	144.8	158.4	172.5 ^{a/}
Alimentos	100.0	111.4	130.4	139.9	149.3	157.1 ^{a/}
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4	8.6 ^{b/}
Alimentos	5.5	20.3	12.3	5.2	7.3	6.9 ^{b/}
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	5.7	12.1	18.1	9.4	9.4	8.4 ^{c/}
Alimentos	6.2	11.4	17.1	7.3	6.7	5.6 ^{c/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Promedio enero-octubre de 1983.

b/ Variación octubre de 1982 a octubre de 1983.

c/ Variación enero-octubre de 1982 a enero-octubre de 1983.

Cuadro 15

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Indice (base 1978 = 100.0)			Variación con respecto a doce meses (porcentajes)		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983
Enero	138.9	152.0	164.8	9.8	9.4	8.4
Febrero	141.1	154.8	167.0	9.8	9.7	7.9
Marzo	142.2	155.5	167.7	9.9	9.4	7.8
Abril	142.8	156.5	169.0	8.8	9.6	8.0
Mayo	144.3	157.0	169.5	9.3	8.8	8.0
Junio	144.9	157.9	172.1	9.1	9.0	9.0
Julio	146.1	159.7	174.0	9.0	9.3	9.0
Agosto	146.6	160.0	175.4	9.7	9.1	9.6
Septiembre	146.5	160.4	177.9	9.8	9.5	10.9
Octubre	146.6	161.3	177.7	8.8	10.0	10.2
Noviembre	148.7	162.3	177.2	9.6	9.1	9.2
Diciembre	149.1	163.1	177.1	9.2	9.4	8.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

/Pero si

Pero si bien el ritmo de inflación descendió levemente, los salarios mínimos sufrieron un nuevo y fuerte deterioro, debido a que no han sido ajustados desde mediados de 1981, en el marco de la política de ajuste que al presente siguen las autoridades. (Véase el cuadro 16.) Así, los salarios de los empleados públicos quedaron congelados a partir de 1980; sólo se concedieron aumentos aislados --por convenios colectivos suscritos anteriormente-- a los trabajadores de las empresas descentralizadas, pero éstos no excedieron en caso alguno del 15%.

Los fenómenos descritos, así como el creciente nivel de desempleo por el cierre de varias empresas, desencadenaron serios problemas laborales, que desde principios del año se manifestaron en distintos sectores y amenazaban extenderse a casi todo el país. Por ejemplo, en enero de 1983, los empleados municipales de San Pedro Sula iniciaron una huelga, a la que se sumaron varias decenas de miles de trabajadoras. Posteriormente, los empleados de las entidades de salud pública decretaron un paro que fue seguido por conflictos en algunas empresas del sector privado. La mayoría de estos movimientos fueron declarados ilegales, y en varias oportunidades las fuerzas de seguridad intervinieron para suspenderlos. Por otra parte, el anunciado recorte, en el mes de septiembre, al presupuesto para educación y salud, dio lugar a manifestaciones de protesta de los trabajadores de estos sectores. El descontento expresado en los movimientos laborales no logró atenuar los despidos que proliferaron a lo largo del año, ni tampoco consiguió que se elevasen las escalas salariales. Por el contrario, aumentó la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, que en años anteriores ya se había deteriorado, y se agravó la difícil situación de los estratos de menores ingresos de la población. De ahí que pueda afirmarse que han sido insuficientes los esfuerzos desplegados por las autoridades para atenuar el alza de los precios de los alimentos, aumentar la producción de granos básicos y mejorar los sistemas de distribución y comercialización de los productos de primera necesidad.

Finalmente, la aplicación de la política de ajuste retrasó la solución de los conflictos, en medio de un clima de tensión creciente.

Cuadro 16

HONDURAS: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (1976 = 100.0)</u>				
<u>Salarios mínimos oficiales</u> ^{a/}				
Nominales				
Agricultura y ganadería	179	228	256	256
Industria manufacturera y minería	135	155	168	168
Artesanía	140	165	181	181
Construcción	147	168	179	179
Comercio y servicios	130	153	169	169
Reales				
Agricultura y ganadería	118	138	142	130 ^{b/}
Industria manufacturera y minería	89	94	93	85 ^{b/}
Artesanía	92	99	99	91 ^{b/}
Construcción	97	101	98	90 ^{b/}
Comercio y servicios	86	92	91	84 ^{b/}
<u>Tasas de crecimiento</u>				
<u>Salarios mínimos oficiales</u> ^{a/}				
Nominales				
Agricultura y ganadería	19.3	28.2	12.4	-
Industria manufacturera y minería	8.2	15.1	8.3	-
Artesanía	10.8	18.2	9.5	-
Construcción	10.3	14.8	6.5	-
Comercio y servicios	8.5	17.8	10.4	-
Reales				
Agricultura y ganadería	0.7	17.1	2.7	-7.7
Industria manufacturera y minería	-8.3	5.1	-1.0	-7.7
Artesanía	-6.2	7.9	-	-7.7
Construcción	-6.7	4.8	-2.7	-7.7
Comercio y servicios	-7.9	7.7	0.9	-7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Los salarios mínimos corresponden al promedio de cada año en el Distrito Central y San Pedro Sula. A partir de 1974, la actualización de los salarios mínimos fue decretada en diciembre de 1978, mayo de 1980 y junio de 1981.

b/ Deflactado por el índice promedio de 1983.

5. La política fiscal y monetaria

a) La política fiscal

Uno de los principales desajustes de la economía hondureña se encuentra en las finanzas del gobierno central. Ese desequilibrio se ha venido manifestando en diversas formas, pero principalmente en un elevado dinamismo del gasto y un ritmo más pausado en los ingresos corrientes.^{11/} Estas tendencias hicieron crisis en 1982, año en el que las erogaciones totales aumentaron 24%, frente a sólo 4% de las percepciones corrientes, por lo que el déficit fiscal con respecto al producto interno bruto se incrementó en más de 14%.

La grave situación de 1982 indujo a las autoridades a concertar el aludido acuerdo con el Fondo Monetario Internacional bajo pautas de una política de ajuste muy estricta, que en general cumplió varias metas, pero que no logró sanear plenamente las finanzas del gobierno. Así, en el último año se moderaron algunos de los factores de distorsión, pero en cambio otros mantuvieron sus efectos negativos y se combinaron con algunas presiones adicionales sobre el gasto, que en el ejercicio anterior habían pasado más bien inadvertidas.

En primer lugar, dos fueron los principales factores de atenuación: por un lado, con algunas excepciones, en el gobierno central, especialmente en la esfera civil, se intentó cumplir con las metas de contraer los gastos en la compra de bienes y servicios no personales, y a no cubrir vacantes ni conceder aumentos salariales. Por otro lado, se decidió disminuir el ritmo de inversión real, procurando esencialmente continuar los proyectos en ejecución, y sólo iniciando nuevas obras bajo criterios muy selectivos.

En segundo término, teniendo en cuenta que en años precedentes las finanzas del gobierno central se vieron presionadas por los subsidios otorgados a las empresas descentralizadas, se incrementaron los precios y las tarifas de los servicios públicos prestados por aquéllas, con el fin de evitar financiamientos adicionales.

^{11/} En el trienio anterior los gastos totales crecieron 73% y los ingresos corrientes 62%. En ese lapso la inflación llegó a 41%.

A los objetivos de extrema selectividad en el uso de los recursos, se opusieron la intensificación, en algunos casos, y la continuación (a veces disminuida), en otros, de elementos que combinados siguieron provocando presiones de diversa índole. Dos fenómenos fueron la causa principal del incumplimiento de las metas: primero, se conjugaron los requerimientos de transferencias o de pagos directos de las entidades descentralizadas, con una relativa incongruencia en la determinación de las prioridades y en las iniciativas de los distintos organismos; segundo, los conflictos que prevalecieron en el país y en el resto del área centroamericana alentaron el incremento de los gastos corrientes y de capital para operaciones de carácter militar.

En el primer caso, el gobierno central debió afrontar compromisos de diversas empresas descentralizadas, entre otras, algunas dependientes de la CONADI. Estos consistieron principalmente en el pago de servicios por crédito externo, lo que redundó en transferencias por un monto superior a lo esperado.

Otra de las causas del incumplimiento de las metas de ajuste económico fue una merma de aproximadamente 200 millones de lempiras en los ingresos corrientes previstos en el presupuesto del gobierno. La recaudación tributaria se deterioró, ya que los impuestos directos disminuyeron más de 3% y los indirectos apenas aumentaron menos de 1%. (Véase el cuadro 17.) Tal vez hubo exceso de optimismo al formularse el presupuesto, debido a que se subestimaron los efectos derivados de la depresión de 1982 y los de la coyuntura de 1983. Pero también impidieron alcanzar las metas diversos fenómenos que no era factible presumir. Entre ellos destacó la comentada concesión otorgada a una gran empresa bananera extranjera para que pospusiera el pago de sus impuestos hasta que recuperara sus niveles de exportación que se contrajeron por los mencionados daños en las plantaciones. Adicionalmente, los ingresos por gravámenes a la importación resultaron inferiores a lo esperado en más de 100 millones de lempiras, a causa de una reducción en las compras externas. Por último, en el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional suscrito en 1982 se había proyectado elevar los aranceles, pero finalmente esta modificación no se aprobó durante 1983.

Cuadro 17

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de lempiras				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
1. <u>Ingresos corrientes</u>	759	741	770	777	20.1	-2.4	3.9	0.9
Ingresos tributarios	696	694	715	712	21.5	-0.3	3.0	-0.4
Directos	236	186	206	199	54.5	-21.2	10.8	-3.4
Indirectos	460	508	509	513	9.5	10.4	0.2	0.8
Ingresos no tributarios	278	312	271	279	8.2	12.2	-13.1	3.0
	63	47	55	65	5.9	-25.4	17.0	18.2
2. <u>Gastos corrientes</u>	734	791	859	947	38.0	7.8	8.6	10.2
Remuneraciones	342	468	455	478	18.0	36.8	-3.0	5.3
Compra de bienes y servicios no personales	247	150	191	223	64.3	-39.3	27.3	16.8
Intereses	54	64	81	115	...	18.5	26.6	42.0
Transferencias	91	109	133	131	...	19.8	22.0	-1.5
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	25	-50	-89	-170				
4. <u>Gastos de capital</u>	531	474	709	585	37.9	-10.7	49.6	-17.5
Inversión real	196	133	151	167	17.1	-32.1	13.5	10.6
Amortización de la deuda	106	114	143	200	5.6	7.5	25.4	39.9
Externa	19	22	25	31	...	15.8	13.6	24.0
Interna	87	92	118	169	...	5.7	28.3	43.2
Otros gastos de capital	229	227	415	218	65.7	-0.9	82.8	-47.5
5. <u>Gastos totales</u>	1 265	1 265	1 568	1 532	38.7	-	23.9	-2.3
6. <u>Déficit (o superávit) fiscal (1-5)</u>	-506	-524	-798	-755				
7. <u>Financiamiento del déficit</u>								
Financiamiento interno	233	248	303	484	89.4	6.4	58.5	23.2
Banco Central	194	276	409	308	56.5	42.3	48.2	-24.7
Otros	39	-28	-16	176
Financiamiento externo	273	276	405	271	73.9	1.1	46.7	-33.1
<u>Porcentajes</u>								
<u>Relaciones</u>								
Ahorro corriente/gastos de capital	4.7	-10.6	-12.6	-29.1				
Déficit fiscal/gastos totales	40.0	41.4	50.9	49.3				
Ingresos tributarios/P IB	14.0	13.1	12.7	12.0				
Gastos totales/P IB	25.4	23.9	27.9	25.8				
Déficit fiscal/P IB	10.2	9.9	14.2	12.7				
Financiamiento interno/déficit	46.1	47.3	49.3	64.1				
Financiamiento externo/déficit	53.9	52.7	50.7	35.9				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

/El deterioro

El deterioro de los ingresos fiscales se advierte claramente al analizar la evolución de la carga tributaria entre 1980 y 1983, la cual fue descendiendo sucesivamente de 14% a 13.2%, 12.8% y 12.0%. En fuentes oficiales se estima probable que haya habido cierta evasión fiscal tanto por una subvaluación de las exportaciones como por una sobrevaluación de las compras externas. En este sentido, conviene señalar que pueden haber posibilidades para mejorar el sistema de captación. Causas parecidas podrían explicar el hecho de que los ingresos por concepto del impuesto a la renta hayan sido inferiores a lo programado, pese a que se introdujo un recargo sobre la tasa vigente.

Por otro lado, los gastos corrientes aumentaron globalmente en forma similar a la inflación, pero el mayor crecimiento relativo fue consecuencia del estricto cumplimiento del pago de intereses de la deuda, que superó en 42% al del año anterior. Todo ello determinó que el desahorro corriente del balance del gobierno casi duplicara al de 1982 y excediera en más de tres veces al de 1981. (Véase de nuevo el cuadro 17.)

Los gastos de capital descendieron en conjunto casi 13%, pero la inversión real en valores nominales se elevó 11%.^{11/} También, al igual que en el caso de las erogaciones corrientes, el servicio de la deuda (amortizaciones) registró una tasa muy alta de expansión (40%), frente a un descenso relativo casi similar del rubro "otros gastos de capital". Este último, a causa de la política del gobierno tendiente a disminuir en lo posible el apoyo financiero a las demás instituciones públicas, o al menos, conservarlo en las magnitudes de 1982. Implícitamente, ello conlleva la intención de desalentar el funcionamiento de instituciones que de acuerdo a la orientación del gobierno se consideran ineficientes y prescindibles.^{12/}

^{11/} Si bien la inversión real del gobierno central en valores constantes se contrajo, el aumento en la del resto de las instituciones públicas compensó con creces esa caída. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

^{12/} En este contexto se incluirían las decisiones adoptadas con referencia a la Corporación Hondureña del Banano, ya citadas.

/Finalmente,

Finalmente, aun cuando el déficit del balance del gobierno central decreció levemente, persistió un elevado desequilibrio que sobrepasó las metas programadas. Consecuentemente, esto provocó dificultades adicionales para cubrir la brecha cuyo financiamiento no estuvo previsto un año antes.

b) La política monetaria

Al comparar los saldos del balance monetario de 1983 con respecto a 1982, destacan dos hechos altamente significativos: primero, el dinero y el cuasidinero aumentaron muy por encima de la evolución del producto interno bruto corriente, por lo que se elevó el coeficiente de liquidez. El efectivo en poder del público creció casi 16%, los depósitos en cuenta corriente, 13%, y los de ahorro y a plazos, 24%.^{13/} En el caso de los depósitos a la vista, su alto dinamismo fue algo inferior al del año precedente, luego de un ligero decremento en 1981, pero el cuasidinero siguió un ritmo progresivo desde 1980. (Véase el cuadro 18.)

En el caso de los dos componentes del dinero, de acuerdo a cifras oficiales, quizá por razones de estacionalidad, los niveles de octubre de 1982 --inferiores a los de fines de 1981-- aumentaron considerablemente al finalizar 1982, para luego descender en el mes de octubre de 1983 y elevarse nuevamente en diciembre. En cambio, el cuasidinero creció en forma progresiva si se toman como referencia las fechas mencionadas. Esto último podría indicar que en medio de la grave situación de iliquidez externa de los últimos años el sistema bancario hondureño cuenta con la confianza de los depositantes, que muestran mayor preferencia por los depósitos a plazo. Esto podrían justificarlo dos razones, ya sea consideradas en forma independiente, o aun combinadas: por un lado, las tasas de interés pasivas son atractivas y, por otro, en una situación de tensión creciente, tanto en el país como en la región, y ante la persistencia de la crisis financiera externa, no se considera un incentivo ni la inversión real ni la colocación de fondos en el proceso de producción, y se opta

^{13/} De acuerdo con estimaciones oficiales, el producto interno bruto corriente a precios de mercado se elevó casi 6%.

Cuadro 18

HONDURAS: BALANCE MONETARIO

(Millones de lempiras)

	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Dinero</u>	<u>605</u>	<u>632</u>	<u>699</u>	<u>799</u>	<u>10.8</u>	<u>4.5</u>	<u>10.6</u>	<u>14.3</u>
Efectivo en poder del público	269	297	307	355	1.9	10.4	3.4	15.6
Depósitos en cuenta corriente	336	335	392	444	19.2	-0.3	17.0	13.3
<u>Factores de expansión</u>	<u>1 909</u>	<u>1 982</u>	<u>2 030</u>	<u>2 388</u>	<u>6.7</u>	<u>3.8</u>	<u>2.4</u>	<u>17.6</u>
Reservas internacionales netas	125	-20	-205	-241	-46.1
Crédito interno	1 784	2 002	2 235	2 629	14.6	12.2	11.6	17.6
Gobierno (neto)	286	418	467	591	52.1	46.2	11.7	26.6
Instituciones públicas	33	-6	-5	68	266.7	...	20.0	...
Sector privado	1 465	1 590	1 773	1 970	7.7	8.5	11.5	11.1
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 304</u>	<u>1 350</u>	<u>1 331</u>	<u>1 589</u>	<u>4.9</u>	<u>3.5</u>	<u>-1.4</u>	<u>19.4</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	527	607	750	931	5.6	15.2	23.6	24.1
Bonos	103	68	67	75	1.0	-34.0	-1.5	11.9
Préstamos externos de largo plazo	485	545	539	536	10.7	12.4	-1.1	-0.6
Otras cuentas (neto)	189	130	-25	47	-7.4	-31.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

/por operaciones

por operaciones sin riesgo y con tasas de interés reales positivas. Por otra parte, la aguda escasez de divisas durante todo el año comprimió las importaciones de bienes y servicios, con el consiguiente aumento en las tenencias de moneda local.

Otro hecho significativo del balance del sistema bancario que merece resaltarse, es que si bien las autoridades monetarias trataron de aplicar con rigor la política de ajuste concertada con el Fondo Monetario Internacional, no en todos los casos fue posible continuar con la tendencia observada años atrás. En tanto el ritmo de aumento del crédito recibido por el gobierno fue descendiendo entre 1980 y 1982 (52%, 46% y 12%), de nuevo se elevó considerablemente en 1983 (27%). El concedido al sector privado en los mismos años evolucionó a un ritmo ligeramente ascendente (8%, 9%, 12% y 11%, respectivamente).

Sin embargo cabe señalar que este cambio en la mencionada tendencia sólo se produjo en los dos últimos meses del año. En efecto, hasta el mes de octubre, en medio de una situación de gran desequilibrio en el balance de pagos y en el del gobierno, el sistema monetario-bancario seguía aplicando con rigurosidad la política de ajuste, más bien restringiendo el crédito al gobierno, a pesar de cierto dinamismo del gasto público. Esto venía mostrando una aparente contradicción en la aplicación de la política de ajuste: cierta rigidez por parte de las autoridades monetarias y flexibilidad en el manejo del gasto público que, en última instancia, ante el imperio de las circunstancias, debió exceder los márgenes previsibles. Obviamente esta incompatibilidad no podría perdurar a menos que las finanzas públicas también se manejaran con rigor; claro está, ello afectaría aún más el crecimiento económico y se produciría un deterioro mayor en el grado de satisfacción de las necesidades básicas de la población.

Finalmente, cabe consignar dos hechos. En primer lugar, que el crecimiento del crédito orientado a la actividad privada (11%), no en todos los casos se aplicó a la producción y a la distribución. Ello se debió a la preocupación de las autoridades monetarias para procurar la recuperación de carteras, que las llevó a establecer mayores exigencias en los trámites. En segundo término, que, por supuesto, el balance monetario reflejó también los efectos del deterioro en el balance de pagos al reducirse aún más el nivel de las reservas monetarias netas.

